



© Julio Pantoja/ World Bank

## Impactos de la pandemia en los entornos alimentarios: Síntesis y siguientes pasos

Los cambios en los entornos alimentarios, producto de la erosión del poder adquisitivo, constituyen una vía de afectación de la pandemia sobre el sistema alimentario en su totalidad.



Un año y medio ha transcurrido desde la irrupción de la pandemia en América Latina. A pesar de habernos familiarizado con cuarentenas, restricciones a la movilidad o limitaciones a las aglomeraciones, la incertidumbre sigue siendo una constante. ¿Cuándo se podrá considerar la pandemia superada, qué nueva normalidad nos dejará y cómo aguantar hasta entonces? continúan constituyendo preguntas abiertas. Mientras tanto, sí sabemos en qué concentrarnos hoy día: la protección de aquellas personas más vulnerables y la construcción de resiliencia, para evitar que, cuando llegue, esa nueva normalidad no sea una de mayor inequidad, fragilidad e inestabilidad incapaz de hacer frente a futuras crisis, entre ellas la cada vez más acuciante crisis climática.

Un componente fundamental de esa nueva normalidad serán los sistemas alimentarios, el cómo, de qué y a qué costo nos alimentamos. Los sistemas alimentarios, como conjuntos de actores, actividades y procesos desde la

producción de insumos y alimentos hasta el consumo (HLPE, 2017), están expuestos a numerosos factores y dinámicas contextuales que les dan forma. Su carácter de sistema hace que su funcionamiento sea el resultado de complejas y multidireccionales interacciones entre todos sus elementos que dan lugar a una serie de resultados socioeconómicos y ambientales específicos (Ericksen, 2007) en términos de niveles de empleo, inclusión, seguridad alimentaria o degradación ambiental. Estos últimos inducen asimismo nuevos cambios en el entorno y en el sistema, generando nuevas o fortalecidas dinámicas de cambio y transformación.

Ante esta conceptualización sistémica del funcionamiento del sistema alimentario, cabe preguntarse sobre el impacto de la pandemia y las transformaciones que pueda desatar en el corto, mediano y largo plazo. Pero, sobre todo, sobre si la pandemia, de una manera u otra, nos alejará o acercará hacia el ideal de sistemas alimentarios sostenibles que logren garantizar seguridad.

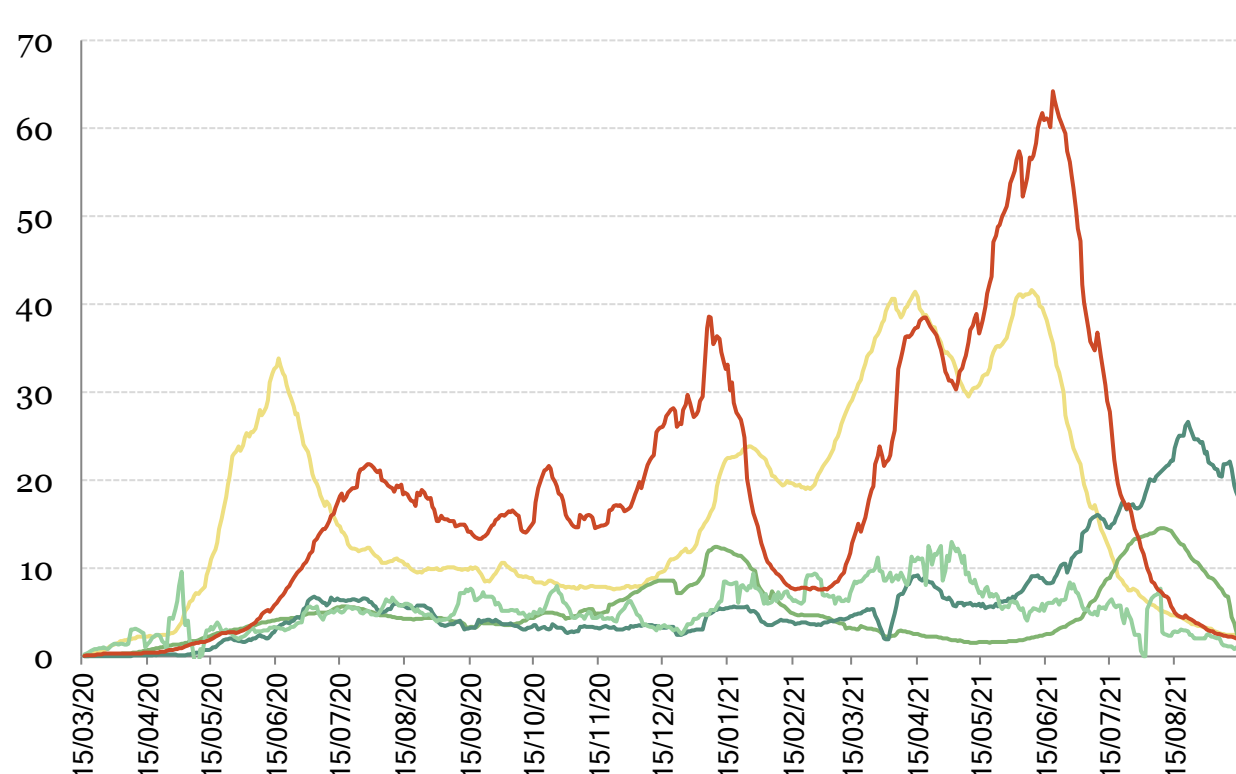


alimentaria y nutrición adecuada para todas las personas de una manera medioambientalmente sostenible y socialmente inclusiva, justa y equitativa desde la producción al consumo.

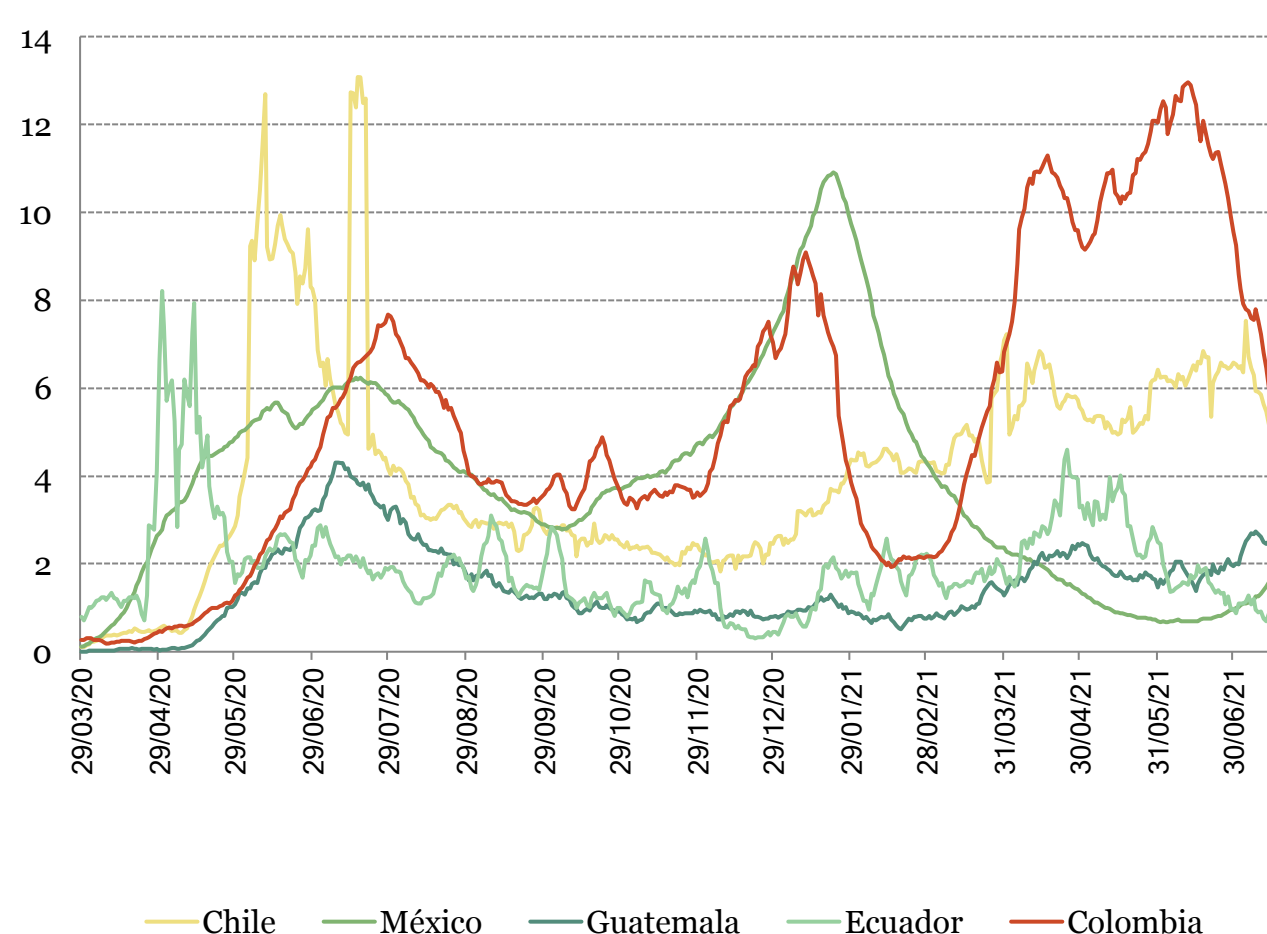
Hace también un año lanzamos el primer Análisis de Coyuntura en el marco del proyecto Siembra Desarrollo. Pequeña Agricultura y Alimentación resilientes al Covid-19, en el que presentábamos la apuesta de contribución de ese mismo proyecto a sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes a través de una fortalecida agricultura familiar en 10 territorios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile. Desde entonces, hemos ido delineando algunos de los impactos que la pandemia ha tenido sobre los sistemas alimentarios y en varios de sus elementos. El presente análisis de coyuntura muestra una síntesis de algunos de los resultados más importantes, así como plantea e introduce incógnitas para lo que sigue.

**Figura 1. Evolución epidemiológica de la pandemia en cinco países**

a) Casos diarios por cada 100.000 habitantes  
(promedio semana)



b) Muertes diarios por cada 1.000.000 habitantes  
(promedio semana)



Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales nacionales.

## Pandemia y sistemas alimentarios

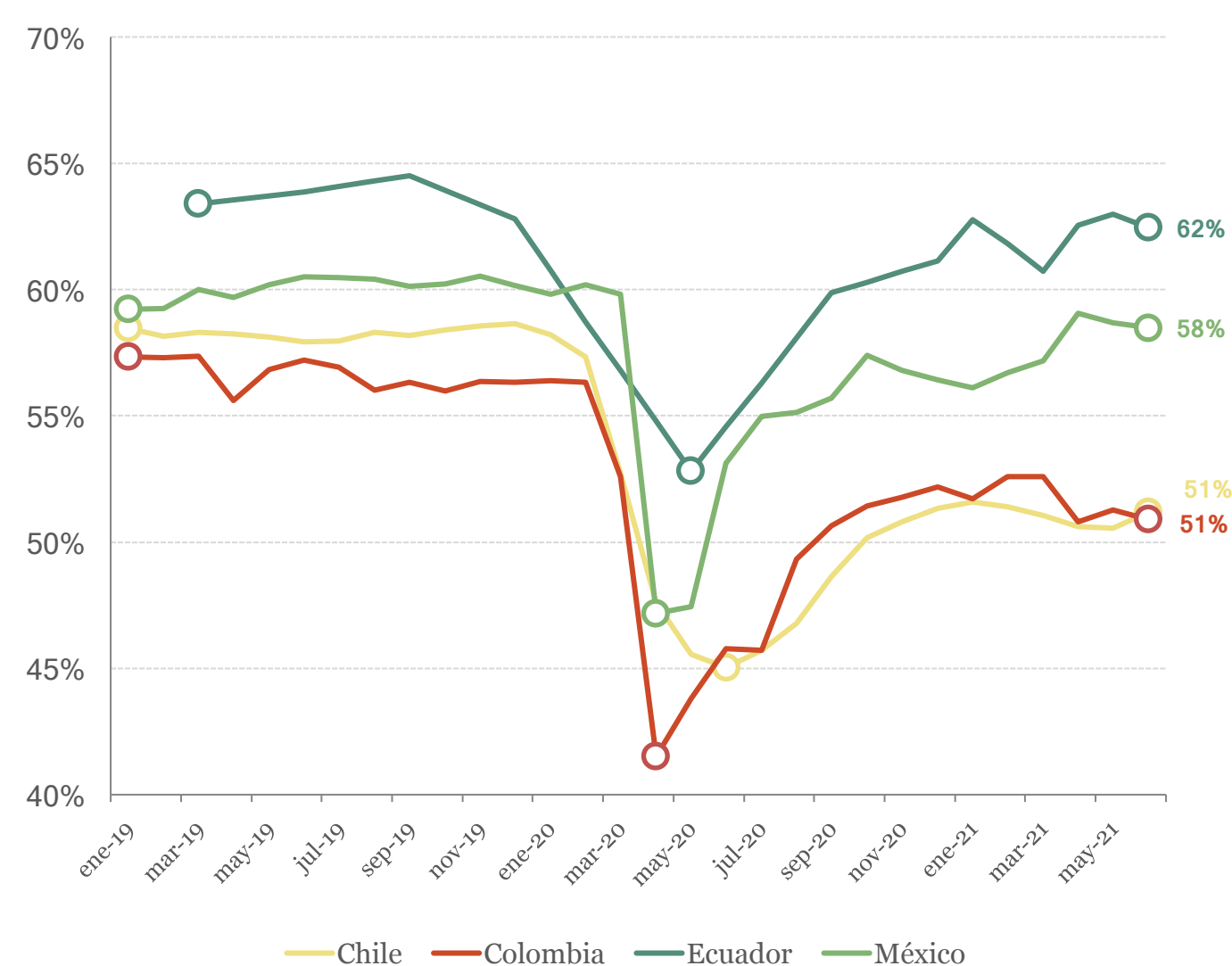
Ante la llegada de la pandemia y su evolución en este año y medio, se han sucedido diversas etapas de cuarentenas, confinamientos a distintas escalas territoriales y otras limitaciones de la movilidad y reunión. No todas las medidas han sido tomadas desde los gobiernos nacionales o locales. El miedo al contagio también ha llevado a muchas personas a disminuir su actividad social más allá de las directrices legales.

Consecuencia de ello, las economías nacionales se enfrentaron a un brusco freno de su actividad. Los sectores económicos se han visto afectados de distintas maneras y en diferentes magnitudes y muchos de los que no se vieron obligados a detener su actividad han debido hacer frente a una caída de la demanda que transmite el impacto económico hacia nuevos sectores. Así, uno de los primeros impactos de la pandemia sobre el sistema alimentario se produjo a través de la demanda y en los entornos alimentarios.

Los entornos alimentarios representan el espacio de interacción entre los consumidores finales y la cadena de producción de los alimentos. Constituyen así el contexto físico, económico, político y sociocultural en el que los hogares y las personas toman sus decisiones alimentarias (HLPE, 2017), que depende de factores como el precio, los ingresos, la cercanía de puntos de ventas o las preferencias individuales. Entre estos factores, la pérdida de poder adquisitivo ha sido un elemento central para entender el impacto de la pandemia.

Con el cese de la actividad económica y la caída de la demanda, se produjo una fuerte destrucción de empleo que hizo descender la tasa de ocupación más de una decena de puntos porcentuales hasta situarse por debajo del 50% en los primeros meses de la pandemia en muchos países, entre ellos Chile, Colombia o México. Esto es, menos de la mitad de las personas en edad de trabajar se encontraban ocupados. Un año más tarde en mayo 2021, la ocupación, aunque algo recuperada, seguía encontrándose en niveles sensiblemente más bajos que los niveles pre-pandemia.

**Figura 2. Evolución de la tasa de ocupación**



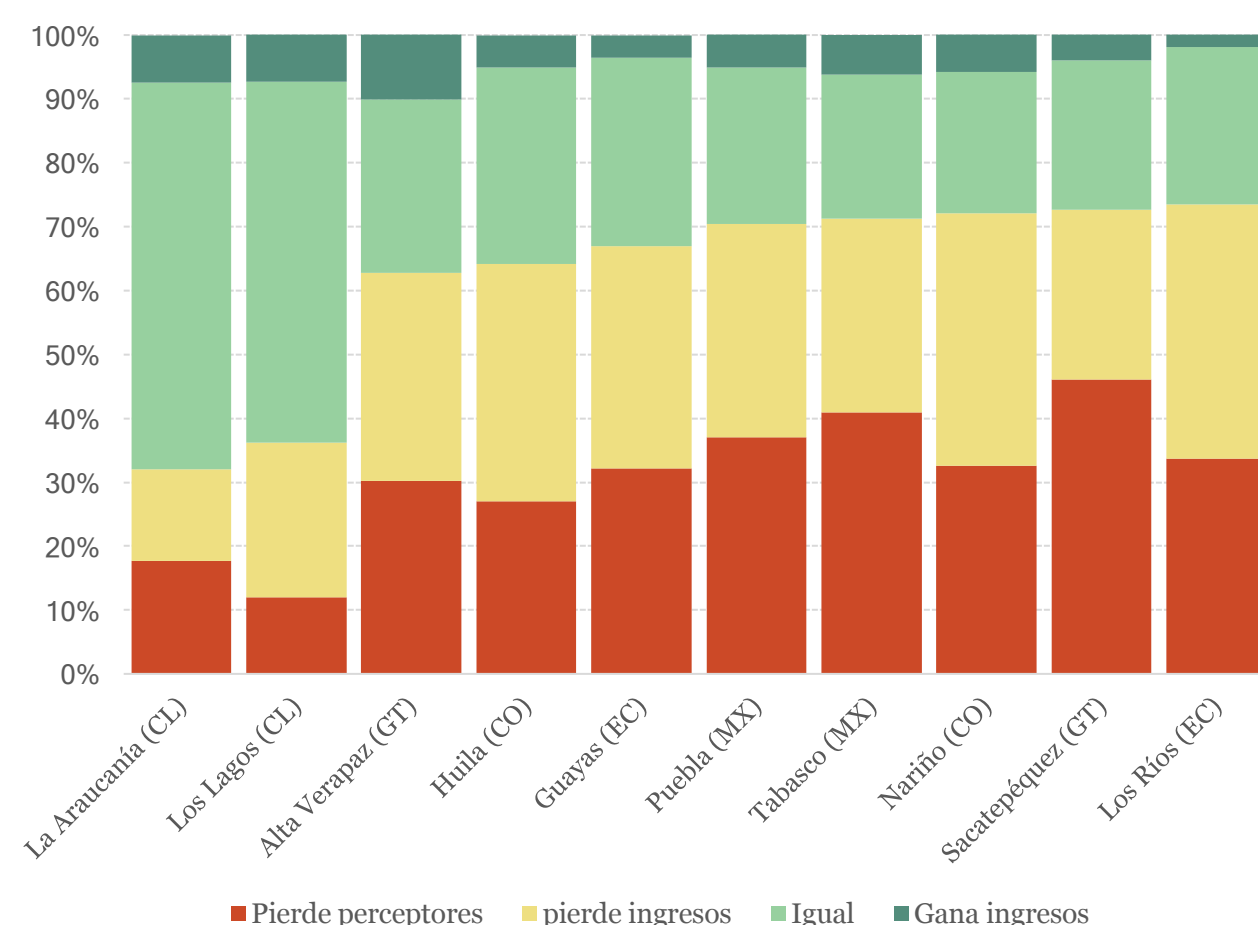
Fuente: Elaboración propia con datos de encuestas nacionales de empleo.

Aunque la destrucción de empleo es una situación de mayor gravedad pues conlleva una caída más brusca y fuerte de los ingresos, así como es más difícil de revertir, muchos hogares han perdido ingresos incluso habiendo conservado el empleo, por la caída en la actividad económica. Este impacto se ve reflejado en los resultados de la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación aplicada por el proyecto (Cano, Albacete y Quesada, 2021). Al porcentaje de hogares que ha perdido al menos un perceptor de ingresos, que oscila entre el 12% y el 46%, se suman aquellos hogares que habiendo mantenido el mismo número de perceptores de ingresos reportan haber visto sus ingresos caer en el contexto de la pandemia (Figura 3). Así, en los territorios menos afectados al momento de la encuesta, las regiones chilenas de La Araucanía y Los Lagos, la pandemia impactó en los medios de vida de 1 de cada 3 hogares, mientras que en el resto de los territorios el impacto llegó a entre 63% y 74% de los hogares.

Al primer y segundo trimestre de 2021, son varios los sectores en los cinco países que siguen mostrando un PIB menor que el del mismo trimestre de 2019, incluso a precios corrientes. Entre ellos, destacan el sector de la restauración y hotelería y el sector transportes. El sector de la construcción, algunas manufacturas, la minería y ciertas actividades primarias con mercados principalmente internacionales (como la pesca en Chile y la producción de banano en Guatemala) también muestran una actividad en 2021 menor que la de 2019.

A la pérdida de ingresos se suma el aumento continuado de los precios de los alimentos que se está produciendo a nivel global y que los acerca a los niveles registrados en 2011. Disrupciones en la producción, no solo ligadas a la pandemia sino también a los fenómenos meteorológicos extremos, limitaciones en la mano de obra e interrupciones en el transporte, que aún no recupera sus niveles de actividad normales, son algunos factores que han contribuido a ello.

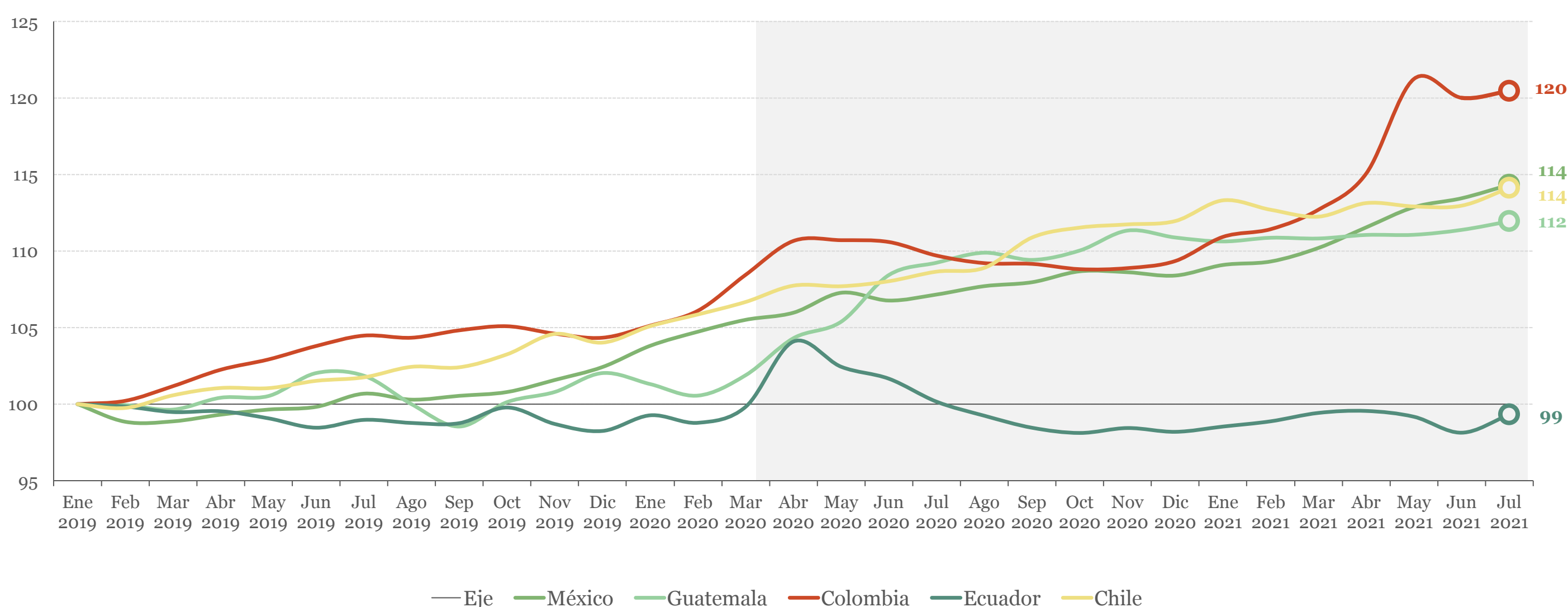
**Figura 3. Impacto de la pandemia sobre los medios de vida de los hogares**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ESAA.

Los notables episodios inflacionarios tras la irrupción de la pandemia y a lo largo del primer semestre de 2021, en Chile, Guatemala, México y, especialmente, Colombia (Figura 4), han deteriorado aún más el poder adquisitivo de los hogares. Desde marzo de 2020, los precios de los alimentos han aumentado en alrededor de un 10% en estos países. Aunque la inflación general también ha sido alta y ha encarecido el costo de la vida, el alza general de los alimentos ha sido sustancialmente superior, entre dos puntos en México y 8 en Colombia. Ecuador, siendo la gran excepción, no ha mostrado variación significativa en los precios más allá de un repunte temporal a inicios de la pandemia.

**Figura 4. Evolución de los precios de los alimentos durante la pandemia**



Fuente: Elaboración propia con base en datos oficiales de inflación.



El alza de los precios constituye así una de las principales fuentes de preocupación para los hogares en relación con su capacidad para adquirir alimentos (Cano, Albacete y Quesada, 2021). Más allá de ser una fuente de preocupación, el precio influye en las decisiones de compra de los hogares, que, en su gran mayoría, han reducido la demanda de alimentos (Albacete, Quesada y Suaza, 2021).

Aunque algunos de los hogares que han aumentado sus ingresos con respecto a antes de la crisis reportan haber disminuido su consumo de alimentos (quizá asociado al alza de los precios o a otras dificultades relacionadas con el acceso) el porcentaje de hogares que ha reducido su demanda es notablemente mayor entre los hogares que se han visto más impactados económicamente, denotando una sensible elasticidad de ingreso de la demanda. En cuanto al tipo de producto, Castillo, Fernández y Martínez (2021) mostraron que entre el 72% y el 86% de los hogares introdujeron cambios en sus dietas como estrategia de adaptación ante el impacto de la pandemia. Estos cambios incluyen la disminución del consumo de frutas y verduras frescas, la disminución del consumo de carne y pescado y el aumento del consumo de productos preparados o envasados.

Tabla 1. Reducción de demanda según impacto económico de la pandemia (% de hogares)

	Chile	Colombia	Ecuador	Guatemala	México
Pierde perceptores de ingresos	59%	73%	44%	58%	64%
Pierde ingresos (sin perder perceptores)	59%	42%	42%	62%	60%
No pierde perceptores ni ingresos	52%	35%	35%	41%	45%
Aumenta los ingresos	42%	38%	38%	41%	28%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ESAA

Para paliar la caída de los ingresos, muchos hogares, especialmente en la provincia ecuatoriana de Los Ríos y el departamento colombiano de Nariño, reportaron haber recurrido asimismo a comprar comida a crédito o fiada. En casi todos los territorios, al menos uno de cada cinco hogares recurrió a este tipo de estrategia, notable y significativa estadísticamente más frecuente entre aquellos hogares que perdió ingresos durante la pandemia, lo que sin duda denota fragilidad en la capacidad para acceder a alimentos. Consecuentemente, la posibilidad de comprar comida a crédito o fiada también aparece como un criterio importante o muy importante para una gran proporción de hogares, aunque significativamente por detrás de otros criterios tales como las medidas sanitarias y la higiene en el local o la frescura de los alimentos, que aparecen como importantes o muy importantes para casi la totalidad de hogares en todos los territorios.

Cabe destacar la importancia que los hogares, incluso atravesando una pandemia que los ha empujado a tomar duras medidas y, en algunos casos a la inseguridad alimentaria, entregan a atributos como que los alimentos sean de producción local y de producción

amigable con el medio ambiente. Esto es indicativo de una tendencia hacia un consumo cada vez más consciente y responsable entre la población.

Tabla 2. Prevalencia de la compra a crédito de alimentos, por territorio

		Compran comida a crédito o fiada	Consideran importante tener la posibilidad
Chile	La Araucanía	12%	25%
	Los Lagos	12%	21%
Colombia	Huila	27%	39%
	Nariño	42%	51%
Ecuador	Guayas	35%	60%
	Los Ríos	40%	63%
Guatemala	Alta Verapaz	36%	55%
	Sacatepéquez	19%	34%
México	Puebla	22%	49%
	Tabasco	31%	50%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ESAA.

Junto con la caída de la demanda y la compra de alimentos a crédito, en el entorno alimentario también ha cambiado la forma en la que se abastecen los hogares. En esta línea, Albacete, Quesada y Suaza (2021) mostraron las tendencias en el cambio de las estrategias de abastecimiento de los hogares que, a excepción de los territorios chilenos, llevaron a un incremento de las compras en tiendas locales en detrimento de otros canales de abastecimiento como los supermercados o los mercados. La compra en tiendas locales, caracterizadas generalmente por una mayor cercanía física y social, suele asociarse con patrones de abastecimiento basados en compras de menores cantidades y en mayor frecuencia, según la disponibilidad de ingresos en los hogares, muchas veces diaria. Además, las tiendas locales ofrecen en mayor medida posibilidades de compra de comida fiada, adaptándose mejor a las necesidades de muchos de los hogares vulnerables con fluctuaciones en los ingresos o que no disponen de suficiente liquidez para realizar grandes compras.

.....

73%

de los hogares de los territorios colombianos  
que perdieron al menos un perceptor de  
ingresos redujo su demanda de alimentos

**Tabla 3. Importancia otorgada por los hogares al origen y la forma de producción de los alimentos**

	Nada importante	Poco importante	Importante	Muy importante
Producción local				
La Araucanía	1,9%	3,6%	46,9%	44,8%
Los Lagos	3,0%	5,0%	51,7%	36,6%
Huila	6,4%	8,8%	50,3%	31,2%
Nariño	4,9%	6,2%	51,9%	34,3%
Guayas	4,0%	11,5%	37,6%	46,7%
Los Ríos	5,5%	11,6%	37,6%	45,3%
Alta Verapaz	3,9%	3,1%	49,4%	41,1%
Sacatepéquez	7,3%	5,6%	41,1%	43,0%
Puebla	2,8%	4,5%	50,5%	40,2%
Tabasco	1,9%	7,7%	46,6%	43,2%
Producción amigable con el medioambiente				
La Araucanía	1,7%	2,63	33,96	59,66
Los Lagos	1,3%	5,02	40,52	49,81
Huila	5,5%	4,62	41,32	46,59
Nariño	3,2%	3,86	42,06	49,14
Guayas	3,7%	9,63	33,33	53,16
Los Ríos	4,0%	10,65	36,46	48,65
Alta Verapaz	7,1%	14,62	40,77	33,38
Sacatepéquez	7,0%	7,58	40,15	42,12
Puebla	4,1%	8,83	43,35	41,77
Tabasco	4,0%	11,39	37,75	45,83

Fuente: Elaboración propia con datos de la ESAA.

Adicionalmente, también se registra un aumento del número de hogares que realiza compras de alimentos frescos a domicilio. Entre 15 y 37% de los hogares optó por esta modalidad durante la pandemia, siendo la primera vez entonces para muchos de ellos (Albacete, Quesada y Suaza, 2021).

Con todo ello y a modo de síntesis, es posible delinear una vía particular de afectación de la pandemia en el entorno alimentario. En este sentido, la caída en la actividad económica, que aún no se recupera totalmente y combinada con el aumento de precios, ha generado una pérdida de poder adquisitivo entre los hogares que, a su vez, ha inducido cambios en las decisiones, conductas y alimentación de los hogares. Entre ellos, identificamos la caída en la demanda, especialmente de carne y pescado y frutas y verduras frescas, la compra de alimentos a créditos y la mayor tendencia al abastecimiento en tiendas locales y, en el caso de Chile, a través de la producción propia. Las restricciones a la movilidad y el miedo al contagio generados por la pandemia están también muy probablemente detrás del aumento de la compra de alimentos frescos a domicilio. Más allá de las transformaciones en los patrones de consumo y si bien es difícil estimar la magnitud del aumento, la pandemia deja una situación de elevada inseguridad alimentaria, más acuciada entre aquellos hogares con jefatura femenina producto de las desigualdades estructurales ya arrastradas desde antes de la pandemia y que constituyen fuentes de vulnerabilidad, así como en áreas rurales (Cano, Albacete y Quesada, 2021; Aguirre, García y López, 2021).

Como partíamos mencionando, el carácter sistémico del sistema alimentario conlleva a que los propios resultados constituyan elementos que retroalimentan e impulsan nuevas transformaciones. En este caso, el impacto de la pandemia sobre los ingresos de los hogares ha incentivado la movilización de apoyo, tanto públicos,

como comunitarios, en diferentes magnitudes según qué territorio. La afectación particular sobre la alimentación ha provocado ayudas en forma de alimentos que, aunque con carácter parcial y temporal, ha llegado una cantidad notable de hogares (Castillo, Fernández y Martínez, 2021).

#### Más allá de los entornos alimentarios

Todas estas transformaciones en los patrones de consumo de los hogares, resultado de los cambios en el entorno alimentario, son transmitidos hacia el resto del sistema alimentario, induciendo nuevas posibles transformaciones en otros elementos del sistema, además, de los posibles impactos directos que la pandemia haya podido producir. En este sentido, la caída en la demanda de alimentos de los hogares y la afectación del sector de restauración y hotelería, que aún muestra niveles de actividad inferiores a los de 2019 incluso a precios corrientes y que es un importante demandante de productos agropecuarios, constituye un impacto cuantitativo sobre el sistema alimentario. Este impacto se ha hecho sentir en los mercados mayoristas, muchos de los cuales han experimentado una reducción constante de la demanda para los distintos tipos de rubros alimentarios (FAO y FLAMA, 2021; FAO y FLAMA, 2020).

**Tabla 4. PIB del sector de la restauración y la hostelería**

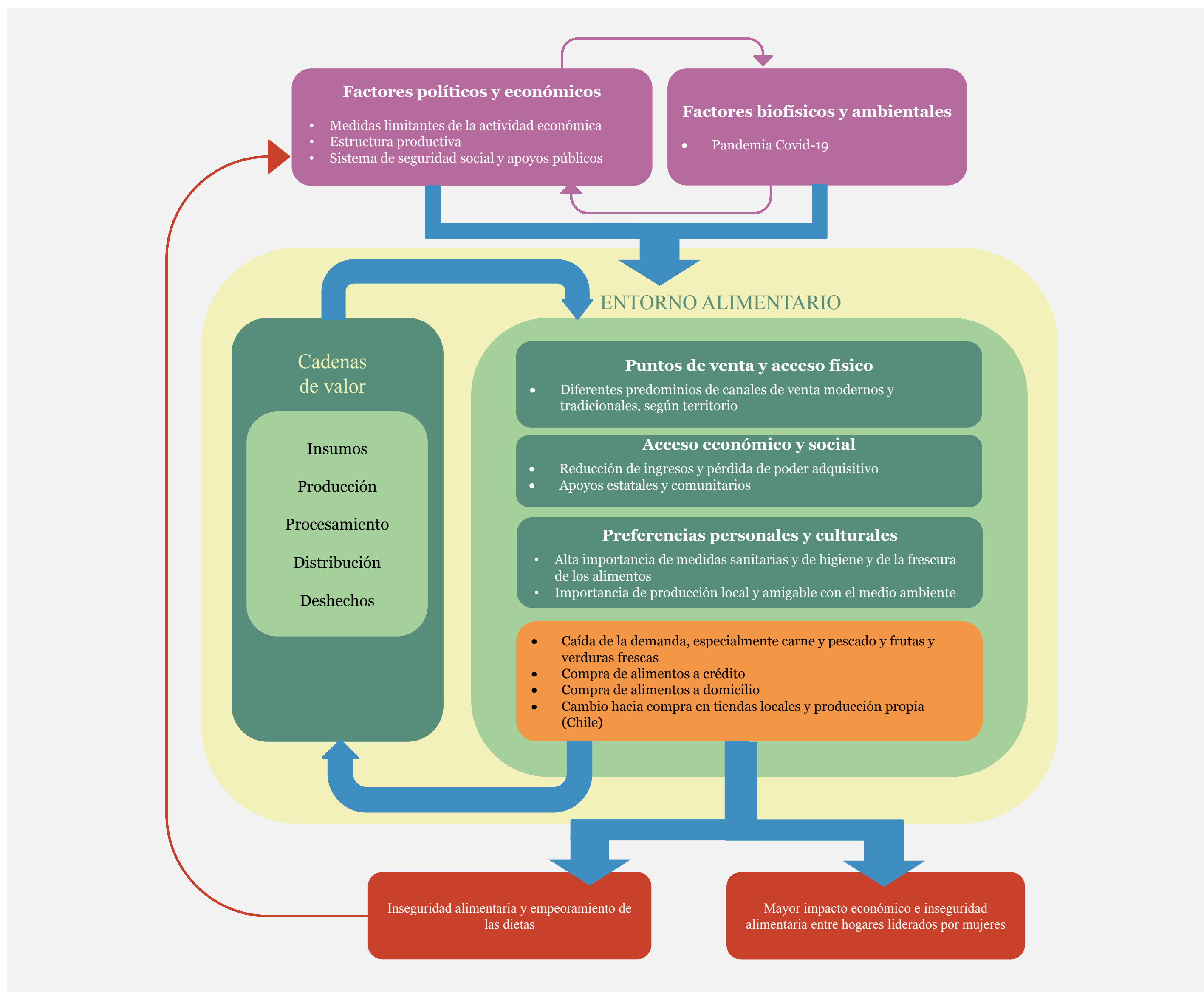
	PIB asociado a restauración y hotelería a precios corrientes (como % del PIB del sector en el mismo trimestre de 2019)
<b>Chile</b> (Segundo trimestre 2021)	87%
<b>Colombia</b> (Primer trimestre 2021)	90%
<b>Ecuador</b> (Primer trimestre 2021)	88%
<b>Guatemala</b> (Primer trimestre 2021)	97%
<b>México</b> (Segundo trimestre 2021)	80%

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales de los bancos centrales de los países

Cómo se ha distribuido el impacto de la caída de la demanda entre y a lo largo de las cadenas de valor es una incógnita compleja de responder. Muy probablemente, la absorción del impacto depende de multitud de factores, imposibilitando la identificación de uno o dos factores exclusivos determinantes del impacto. Desde la situación epidemiológica en los territorios no solo de producción, sino también en los territorios de procesamiento, distribución y consumo de los productos (que con frecuencia involucran diferentes regiones, países o incluso continentes), hasta factores individuales como el género, la diversificación de las fuentes de ingresos o capacidad de adaptación, pasando por la articulación y destino final de la cadena de valor, los factores que contribuyen a la resiliencia o exposición al impacto de la pandemia se superponen en diferentes niveles.



**Figura 5. Esquema simplificado del sistema alimentario e impacto de la pandemia en el entorno alimentario**



Fuente: Elaboración propia.

Cuando lanzamos el proyecto **Siembra Desarrollo. Pequeña Agricultura y Alimentación resilientes al Covid-19** (Albacete, 2020), mencionábamos algunos factores que podían hacer de la agricultura familiar un actor especialmente vulnerable ante la pandemia por algunas de sus características estructurales. Comentábamos entonces que, si bien existen unidades de producción familiar muy comerciales, consolidadas y conectadas con cadenas de valor modernas, gran parte de los productores de la agricultura familiar presentan notables vulnerabilidades (Berdegú y Fuentealba, 2011) con, típicamente, pocos activos productivos y un insuficiente acceso a financiamiento (Leporati et al., 2014), lo que supone una limitación en términos de recursos disponibles para la adaptación a la transformaciones del sistema alimentario.

Además, en la agricultura familiar, la unidad productiva no puede aislarse de las dinámicas del hogar, lo que abre otros frentes de afectación y los sitúa también como consumidores sujetos a las dinámicas identificadas en los entornos alimentarios. Una inmensa proporción de los hogares productores se encuentran diversificados, derivando solo una parte de los ingresos de la actividad agropecuaria (FIDA y RIMISP, 2014; Leporati et al., 2014) y dependiendo de otras fuentes de empleo rural no agrícola. La pérdida de empleo y de ingresos procedente de la reducción de actividad en otros sectores afecta así indirectamente la producción y las decisiones de inversión de la unidad productiva del hogar.

Finalmente, los hogares productores, como los hogares rurales que, enfrentan las complejidades y limitaciones típicas de los territorios rurales, con menor acceso a infraestructura y a servicios básicos como salud y educación. Lo primero no sólo limita la conexión vial y dificulta la comercialización, sino que también impone una brecha digital que restringe el acceso a la información y a las nuevas tecnologías. Lo segundo, además, se traduce en una disminución del capital humano de los trabajadores familiares, incluyendo su conocimiento y dominio de las nuevas tecnologías.

Las transformaciones en el entorno alimentario suponen además otros desafíos, aunque también apuntan a oportunidades. Merece la pena destacar tres elementos.

En primer lugar, la caída de la demanda y en especial la reportada reducción del consumo en frutas y verduras frescas, productos en los que la agricultura familiar es especialmente relevante. Esta caída en la demanda puede ser especialmente compleja de compensar, por las dificultades para este grupo de generación de nuevos canales u oportunidades de comercialización. La caída en los ingresos por la disminución de ventas y el limitado acceso a financiamiento pueden comprometer inversiones de plantación en nuevos ciclos productivos, induciendo negativas dinámicas a mediano plazo.

En segundo lugar, el aumento de las compras, y las ventas, de productos frescos a domicilio, que constituye tanto un desafío como una oportunidad. Por un lado, el menor acceso a infraestructura de conectividad digital, pero sin duda también las menores capacidades y conocimiento digitales que dan forma a la brecha digital en los territorios rurales son importantes obstáculos que, de no ser abordados y superados, generan nuevas fuentes de desigualdad y exclusión. Por otro lado, no obstante, esta tendencia abre nuevas oportunidades para la comercialización en cadenas cortas que generen importantes beneficios y mejoren la participación de la agricultura familiar en el sistema alimentario. En esta línea, Barrionuevo et al. (2020) mostraron ya en los primeros meses de la pandemia el potencial de estos esquemas de comercialización y su capacidad de adaptación.

Finalmente, y como complemento del punto anterior, la importancia atribuida por los consumidores al origen y sostenibilidad de la producción. El consumo responsable ha avanzado con fuerza en los últimos años. Ahora una gran parte de los consumidores reporta que criterios como el origen de la producción y los métodos de producción son criterios muy importantes en sus decisiones de compra. No cabe duda de que la agricultura familiar tiene mucho por ganar de las inquietudes de los consumidores por una mayor vinculación con la producción, pero también tiene mucho que ganar como proveedor de alimentos medioambientalmente sostenibles. Modelos alternativos de producción como las prácticas agroecológicas son más fácilmente adaptables a la pequeña escala y más fácilmente alcanzables, puesto que muchas prácticas basadas en el conocimiento tradicional y local se fundamentan, de una manera u otra en los principios agroecológicos, a la vez que reduce la dependencia de insumos externos.

**El aumento de las compras de productos frescos a domicilio constituye tanto una oportunidad como una amenaza para la participación de la agricultura familiar en el sistema alimentario**

## Una mirada a lo que sigue

**Siembra Desarrollo. Pequeña agricultura y alimentación resilientes al Covid-19** representa una oportunidad para buscar respuesta a algunas de las incógnitas que aquí surgen. En lo que sigue, buscamos seguir avanzando en entender mejor cómo la pandemia ha impactado en los sistemas alimentarios de los territorios y a la agricultura familiar y su rol en el sistema, así como el impacto diferenciado en las mujeres productoras. Qué factores han contribuido a mitigar o intensificar el impacto de la pandemia es sin duda una de esas incógnitas que abordamos, pero también lo es el rol que han tenido las políticas públicas, así como qué oportunidades o alternativas surgen para fortalecer, con enfoque de género, la agricultura familiar de los territorios y, con ello, contribuir a sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes.

Para dar respuesta a estas preguntas, iniciamos una etapa de investigación a través de las percepciones de los y las productoras de la agricultura familiar, mediante la realización de grupos focales e historias de vida de mujeres productoras, así como de las percepciones de actores claves de los sistemas alimentarios mediante la aplicación de un panel a un conjunto de más de 200 actores en los territorios de la región. Habiendo partido esta etapa a mediados de 2021, los próximos números de los análisis de coyuntura recogen varios de los resultados, contribuyendo a completar el rompecabezas de los sistemas alimentarios en el transcurso de la pandemia.

## Autores

Miguel Albacete – Investigador de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

## Análisis de Coyuntura Siembra Desarrollo

Este Análisis de Coyuntura es parte del proyecto Pequeña Agricultura y Alimentación Resilientes al COVID-19, que cuenta con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. La iniciativa, que se enfoca en los sistemas agroalimentarios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile, busca comprender cómo el coronavirus ha afectado a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria en los territorios urbano-rurales de América Latina y poder avanzar hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles, inclusivos y resilientes.





## Referencias

- Aguirre, T., García, D., y López, D. (2021). *“Brechas territoriales de género en prácticas alimentarias durante la pandemia del Covid-19”*. Serie Análisis de Coyuntura COVID-19 en América Latina. Santiago. Rimisp.
- Albacete, M., Quesada-Jiménez & C., Suaza, J. D. (2021). *“Estrategias de abastecimiento: una pieza fundamental en el rompecabezas del sistema agroalimentario”*. Serie Análisis de Coyuntura COVID 19 en América Latina. Santiago. Rimisp.
- Albacete, M. (2020). *“Siembra Desarrollo: una apuesta hacia una pequeña agricultura y alimentación resilientes al Covid-19”*. Serie Análisis de Coyuntura Covid-19 en América Latina. Rimisp. Santiago.
- Berdegú, Julio y Fuentealba, Ricardo (2011). *“Latin America: The State of Smallholders in Agriculture. Conference on New Directions for Smallholder Agriculture”*. IFAD: Roma.
- Barriónuevo, Ney; Albacete, Miguel; García, Daniela; Lindemann, Rafael, y Quingaísa, Eugenia (2020). *“Circuitos alternativos de comercialización”*. Serie Análisis de Coyuntura Covid-19 en América Latina. Rimisp. Santiago.
- Cano, A.; Albacete, M.; y Quesada, C. (2021). *“Inseguridad alimentaria en tiempos de COVID-19: Evidencia de ocho territorios latinoamericanos”*. Serie Análisis de Coyuntura COVID-19 en América Latina. Santiago. Rimisp.
- Castillo, M.J., Fernández, I., y Martínez, V. (2021). *“Apoyos recibidos por los hogares para enfrentar los quiebres de ingreso producto del Covid-19”*. Serie Análisis de Coyuntura COVID-19 en América Latina. Santiago. Rimisp.
- Erickson, Polly J. (2007). *“Conceptualizing food systems for global environmental change research”*. Global Environmental Change.
- FAO y FLAMA (2021). *“Mercados mayoristas: Acción frente al COVID-19 – 24/06/2021. Boletín N°6”*. Santiago: FAO.
- FAO y FLAMA (2020). *“Mercados mayoristas: Acción frente al COVID-19 – 18/08/2020. Boletín N°4”*. Santiago: FAO.
- HLPE (2017). *“La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial”*. Roma: HLPE
- Leporati, Michel; Salcedo, Salomón; Jara, Bryon; Boero, Verónica, y Muñoz, Mariana (2014). *“La agricultura familiar en cifras”*. En Salcedo S., y Guzmán, L. (Eds). *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. FAO. Santiago.



INVESTIGACIÓN  
APLICADA



[www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)



[rimisp@rimisp.org](mailto:rimisp@rimisp.org)



[@rimisp](https://twitter.com/rimisp)



[Rimisp](https://www.facebook.com/Rimisp)



[@rimisp\\_latinoamerica](https://www.instagram.com/rimisp_latinoamerica)